

 **BREAK**

BACHELET VOLVIÓ A CHILE: QUÉ VIENE EN SU CAMPAÑA DESPUÉS DEL EPISODIO CANCELLERÍA

Este jueves 23 regresó a Chile y seguirá acá al menos hasta fines de mes o comienzos de mayo, a encarar la siguiente fase de su candidatura a la Secretaría General de las Naciones Unidas. Campaña que esta semana se encendió en dos frentes. Uno, por su primer test oficial que rindió el martes en la ronda de diálogos interactivos en la ONU; dos, por la investigación que la administración Kast instruyó -vía Cancillería- contra funcionarios de la embajada de Chile ante el organismo que habrían continuado en gestiones de campaña, pese a órdenes de no hacerlo.

Bajo el evidente cambio de tono que implica lo ocurrido, la exPresidenta se reunirá la semana entrante con su "comando", un equipo de excancilleres y exsubsecretarios capitaneados por el exministro Heraldo Muñoz, quien esta semana estuvo en Brasil ocupado en gestiones por la candidatura y participando en un Congreso del Partido de los Trabajadores.

En el equipo confluyen los firmantes de la carta de marzo pasado que reaccionó al retiro del apoyo oficial del Gobierno: los exministros Juan Gabriel Valdés (que acusó esta semana al gobierno de "sabotaje" y que lo

sucedido es "una de las peores páginas de la historia"), Alberto van Klaveren, José Miguel Insulza, Ignacio Walker, Antonia Urrejola, Mariano Fernández y Carlos Figueroa; los exsubsecretarios Cristián Barros, Gloria de la Fuente y Edgardo Riveros. Cumplen diversos roles, en coordinación con Brasil y México, los países que oficialmente la tienen como abanderada.

Una de las visiones en este colectivo es que si bien las gestiones para cosechar apoyos en este proceso siempre son cautelosas y reservadas (léase: no ventilar qué países comprometen respaldo), esta vez lo será aún más, dado lo ocurrido: desean evitar que la Cancillería de Kast se "mueva" en el extranjero para bloquear dichas tratativas.

Ante esto, Bachelet ha de definir ahora su agenda para las próximas semanas, donde uno de sus principales objetivos -asegura su gente- es agendar encuentros con representantes de los cinco países con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de la ONU: Reino Unido, Rusia, Francia, China, y Estados Unidos. Precisamente, el gobierno apuesta que Washington terminará vetando a la exPresidenta (basta que uno de los cinco lo haga para que un nombre quede fuera de carrera).



En el staff bacheletista aclaran que ella podría o bien visitar algunas de esas capitales, o participar en otros encuentros con sus delegados. Como sea, la meta sería concretar esa ronda de acá a junio o antes de que el Consejo de Seguridad (15 países) entre en su fase de deliberación, que concluirá cuando proponga una sola candidatura a la Asamblea General. Entremedio pueden sumarse más competidores o bajarse alguno.

Además de la exPresidenta, siguen en liza Rafael Grossi, director del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA); Rebeca Grynspan, secretaria general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), y Macky Sall, expresidente de Senegal.